

Nº 51



Jueves 28 de agosto 2025
Revista de distribución electrónica



Por Luis Launay

EL CANCELIER



Escriben en este número:

Luis **Launay**, Omar **Autón**,
Julián **Otal Landi**, Pablo A. **Vázquez**
José Luis **Muñoz Azpiri** (h)

SAÚL, CAYETANO Y EL TRABAJO

Editorial

Muchas personas suelen creer que, quienes trabajamos con la historia, somos tipos que estamos apegados al pasado y que solo nos importa explicar y contar lo que pasó y por qué ocurrió.

Ese estereotipo en parte es cierto, pero lo que la gente debería preguntarse es: ¿Por qué, y para qué lo hacemos? Además de disfrutar descubriendo cosas del pasado, uno puede hallar respuestas a lo que está ocurriendo en el presente. Pero, además, las herramientas que se obtienen en el pasado y que nos explican el presente, también nos permiten aventurar el futuro.

Hoy, gran parte de los argentinos observamos a la Gendarmería Nacional obteniendo nuevos lauros para sumar a su rica historia. La titánica lucha que libran a diario contra jubilados, residentes de medicina, pacientes oncológicos, discapacitados y personas que han perdido su trabajo y no pueden comer.

La fuerza de seguridad citada ha podido abocarse a esta gesta dejando de aburrirse en la frontera. Todos sabemos que la posibilidad de que ingrese el narcotráfico o el contrabando a nuestro país es ínfima.

Con la ironía de lado debemos decir que bucear en la historia nos permite ver que esta violencia que hoy se descarga contra sectores vulnerables de la sociedad, tuvo un comienzo. No nació con los Milei, Bullrich o Caputo. A ese inicio podemos registrarlo con una fecha: 7 de noviembre de 1981.

Ese día, en plena dictadura, **un líder sindical llamado Saúl Edolver Uboldini**, bajo la consigna **"Pan, Paz y Trabajo"**, encabezó una gran marcha desde la cancha de Vélez Sarsfield hasta San Cayetano, en el barrio de Liniers. El objetivo: reclamar por los derechos de los trabajadores.

El gobierno militar estaba ya en una cuenta regresiva. En seis meses vendrían Malvinas y el final. Pero el daño estaba hecho. **La vida de 30 mil argentinos y la destrucción del aparato productivo del país fue el costo que la sociedad pagó en esos negros años.** Pero lo peor es que un sistema económico rentístico-financiero había logrado desplazar a la economía de producción que la Argentina tenía.

La resistencia a ello fue encabezada por el líder cervecero. Poniendo en riesgo su vida en más de una oportunidad, logró movilizar a la masa trabajadora.

Tras la caída de la dictadura en 1983 y la elección en democracia de quien se haría cargo de un país devastado social, económica y espiritualmente, los argentinos pensamos que podríamos llegar a ser, de una buena vez, dueños y constructores de nuestro propio destino.

El mandatario elegido fue Raúl Alfonsín. Él nos dijo que, con la democracia, se comía, se curaba y se educaba. Cómo no creerle. Nadie duda que hasta el mismo presidente deba haberlo creído.

Si además de juzgar a los militares genocidas, el presidente Alfonsín hubiese tomado la decisión de juzgar también a los instigadores y ►►



«socios civiles de ese plan criminal, quizás hubiéramos tenido un destino diferente. No lo hizo y ese fue su gran error.

La dictadura había abierto las puertas del país a lo financiero. Los chicanos, de la mano de José Alfredo Martínez de Hoz, modelaron un sistema económico que estimulaba la timba financiera a la vez que demolía lo productivo. A partir de ahí los argentinos comenzamos a comer menos, a curarnos menos y a educarnos menos. Y también a trabajar menos.

En esos momentos volvió a emerger la figura del cervecero Saúl Edolver Ubaldini quien cargó sobre sus hombros la lucha contra una ley de reordenamiento sindical, conocida como la **“ley Mucci”**, que perseguía recortar el poder del sindicalismo y diluir su identificación con el peronismo.

Esta lucha hizo que Saúl Ubaldini comenzara a ocupar el escenario político a través de la confrontación y la visibilización callejera.

Ese enfrentamiento entre el líder obrero y el presidente de la nación fue in crescendo hasta que, el 17 de mayo de 1985, en un acto en Trelew, el primer mandatario se refirió a Ubaldini calificándolo de **“mantequita”** y tratándolo, tras cartón, de **“llorón”**. Hoy, con términos como **“mandriles”**, **“ratas”** y **“chicos envaselinados”**, esos dichos de Alfonsín no llegan a rozar la categoría de insulto, pero en la época crearon un profundo abismo entre el líder obrero y el presidente.

La historia nos dice y nos muestra que el neoliberalismo que Alfonsín menospreció, creyendo que al castigar a los militares alcanzaría para controlarlos, se lo terminaron llevando puesto y tuvo que irse de Casa de Gobierno seis meses antes de la terminación de su mandato.

No es nuestro deseo poner en discusión la figura del ex presidente Raúl Alfonsín y, mucho menos, dudar de su honestidad, valores e integridad. Pero queda claro que no vio, o no quiso ver, lo que sí Ubaldini venía viendo con mucha claridad y por lo que luchaba. El neoliberalismo venía por todo, y como se llevó puesto al gobierno de esa época, también se llevaría los derechos laborales de los trabajadores.

Alfonsín se equivocó con Ubaldini. Podía haber hecho mucho más profundizando las coincidencias, entendiendo que tenían un enemigo en común.

“La economía nunca ha sido libre. O la controla el Estado en beneficio del pueblo, o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste”.

Siempre tuvo claro Ubaldini este pensamiento de Perón. Y también que lo que el poder económico buscaba era una porción de la torta de la riqueza cada vez más grande.

Los medios de comunicación son hoy el brazo armado del sistema rentístico que nos gobierna. No paran de criticar desde la AUH hasta los subsidios y trabajan para que naturalicemos lo conveniente que es, en aras del superávit fiscal, que las fuerzas de seguridad descarguen todo su rigor sobre los sectores más vulnerables de la población, mientras eliminan impuestos a los más ricos y poderosos. Hoy baten el parche de la necesidad de una reforma laboral. En un país en el que se están destruyendo miles de puestos formales de trabajo cada mes y creándose un pequeño porcentaje de trabajo basura, los grupos económicos aprietan al gobierno más y más. Indudablemente no solo quieren la torta completa sino que vienen también por la bandeja.

La historia nos dice que el compañero Saúl Edolver intuyó como nadie lo que se venía y peleó para evitar que ello ocurriese. Esto, sumado a la lucha que encabezó, le permite estar en la lista de aquellos que han marcado caminos y a los que nunca debemos olvidar.

Para que no se piense que el puro partidismo es lo que mueve a Pensamiento Nacional, cerramos el presente editorial con una parte del testamento político de un ex presidente radical.

“Los de afuera solo pueden interferir en nuestros asuntos si tienen, dentro, quien les abra las puertas para eso. Si somos capaces de proteger el interés nacional, si tenemos gobiernos resueltos a esa protección, nadie podrá imponernos sus puntos de vista”.

Arturo Humberto Illia

Perdón si algunos correligionarios se ponen colorados.

PENSAMIENTO NACIONAL

VIAJANDO POR LA HISTORIA



COMISIÓN NACIONAL
PERMANENTE DE HOMENAJE
A LA VUELTA DE OBLIGADO



El próximo **Día de la Soberanía Nacional**, ¿le gustaría visitar el Sitio Histórico, escuchar a nuestro historiador, relatando la Batalla de la Vuelta de Obligado, realizar un acto recordatorio de esa gesta, luego compartir un almuerzo criollo y llevarse un recuerdo?. Si le parece atractivo esta idea, **envíenos sus datos a nuestro correo electrónico:**

comisionnacvueltradeobligado@gmail.com

Le responderemos enviándole todos los datos de este histórico viaje a la historia

EL CANCELLER

Nota de tapa

Por Luis Launay

Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.



Escribo estas líneas porque me une a **Jorge Taiana** —hoy designado primer candidato a diputado por la Provincia de Buenos Aires— una serie de coincidencias vitales y militantes que, sin que nos conociéramos personalmente en aquellos años, nos hicieron transitar caminos paralelos dentro del movimiento nacional.

Si bien en ocasiones no pensamos igual, nunca hubo ruptura: eran miradas distintas sobre la misma realidad histórica. Él, desde la superestructura, formando parte del último gobierno del General Perón. Yo, desde la militancia de base, haciendo custodia en las puertas mientras él visitaba al Líder. Caminos diferentes, pero bajo la misma bandera. Como bien dijo alguna vez el propio Taiana: *“no hay nada que reemplace a la formación política que el contacto con su pueblo”*.

Jorge Taiana es sociólogo de la UBA, recibido en 1972, y militante desde sus años jóvenes en la organización Descamisados, donde realizó trabajo barrial y sindical en La Matanza. Yo, por mi parte, lo hacía en las FAP, y luego participé de la ruptura que dio origen a la FAP 17 de Octubre. Los Descamisados se fusionaron con Montoneros, y allí continuó Taiana su militancia.

En 1975, fue detenido por Coordinación Federal: primero en “negro”, durante diez días, y luego trasladado a Devoto. Su derrotero carcelario lo llevó por La Plata, Sierra Chica, Rawson y Caseros, hasta que recién en noviembre de 1982 recuperó la libertad, aunque bajo vigilancia. Con la democracia, retomó su compromiso: en 1984 fue coordinador del Centro de Estudios Sociales del SERPAJ; entre 1996 y 2001, secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

Con Néstor y Cristina fue vicecanciller y luego canciller: en 2005 encabezó la histórica Cumbre de las Américas en Mar del Plata, donde se rechazó el ALCA, aquel proyecto de coloniaje continental. En 2010 declaró en el juicio por delitos de lesa humanidad en la Unidad 9 de La Plata. Hoy dirige la Maestría en Derechos Humanos y Democratización en la Universidad Nacional de San Martín.

No sorprende entonces que, a propósito de su actual designación como cabeza de lista en la provincia, se desaten los ataques y las operaciones de desprestigio. La reacción de ciertos sectores militares, que aún murmuran su “inquietud”, es la prueba viva de que la sombra de la dictadura no se ha disipado. Allí sigue agazapada la teoría de los dos demonios, ese infame intento de igualar al verdugo con la víctima.

A mí me une con Taiana algo más que la política: nacimos en la misma época, vimos a nuestros padres perder sus trabajos, sentimos el bombardeo a Plaza de Mayo, oímos el zumbido de los aviones sobrevolando la ciudad. Compartimos esa herida en el alma colectiva que



marcó a fuego a toda una generación.

Hoy, no sé quién lo propone como candidato, pero tengo claro que Taiana representa, con sus aciertos y sus contradicciones, la persistencia de una vida dedicada a la causa nacional y popular. Por eso, desde mi humilde militancia, lo acompaño y lo reivindico como lo que es: **un peronista de acción, un compañero que nunca se rindió**.

Si ustedes desean conocer más a este militante peronista vea este video: <https://www.bn.gob.ar/micrositios/multimedia/ddhh/testimonio-de-jorge-enrique-taiana>

PENSAMIENTO
NACIONAL



**FUERZA
PATRIA**
San Pedro

VALENTÍN BRAVO
CONCEJAL

CECILIO SALAZAR
INTENDENTE

CUANDO ULISES NO RECUERDA ITACA



Omar Autón
Secretario de Coordinación de
Profesionales de UPCN EPN y
del Gob de CABA

"No hay viento favorable para el marinero que no sabe adonde va" (Séneca)

Sé que es un lugar común recurrir a viejos refranes o dichos, pero no me importa ya que entre el título y la frase de Séneca, hay un diálogo, digamos que podríamos decir que *"Ulises no recuerda Itaca, por lo tanto mas allá de lo favorable de los vientos, no tiene adonde ir"* o para hacerlo mas contemporáneo *"Que cuando alguien ha olvidado sus orígenes, difícilmente pueda obtener réditos de situaciones favorables y hallar un camino"*.

De esto vengo hablando en mis libros, en capítulos anteriores, en mi obstinación en poner sobre la mesa de debate distintos momentos de nuestra historia, incluso la mas reciente, como han sido los años 70, donde los únicos dos demonios reales han sido, por una parte, un relato sobre una juventud idealista, que soñó con un mundo de justicia y fué primero traicionada y luego "diezmada" como le gusta decir a Cristina Fernández de Kirchner y otro relato brutalmente exhibido entre 1976 y 1983, que quedó larvado durante años y que cuando el fracaso político del proreperonismo, que tuvo el primero de los relatos como valor fundante, se convirtió en lenta agonía de fracasos sucesivos, emergió cruelmente para ser valor fundante del Macrimileísmo.

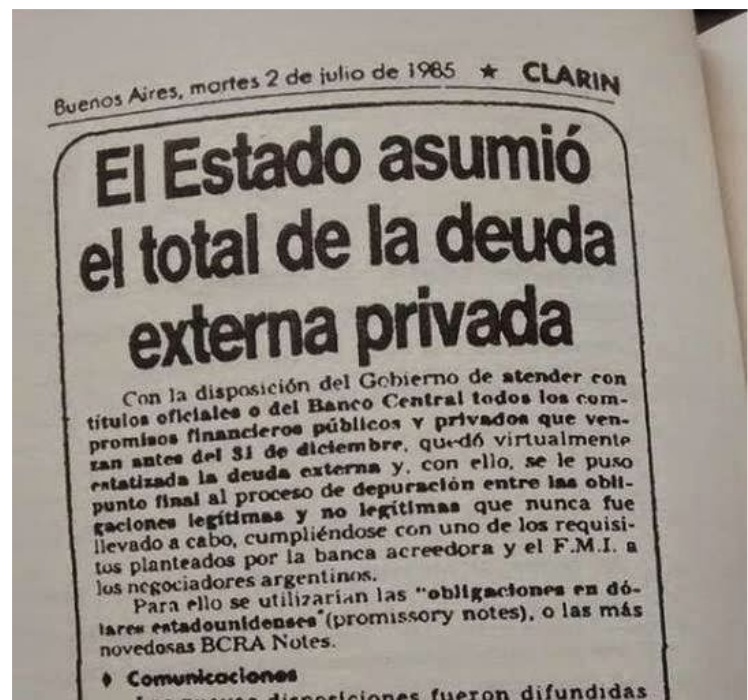
Explicar porqué resurge la reivindicación del terrorismo de Estado con el Macrimileísmo, es muy sencillo, a partir de 1983 se juzgó, condenó, indultó y volvió a juzgar, a los responsables militares de las atrocidades de la última dictadura, sin embargo, esos mismos vaivenes de la democracia nos adelantaban que el **"huevo de la serpiente"** seguía anidando ¿dónde?:

1) En la **UCR** que reclamó **"Terminar con la guerrilla industrial"** poco antes del golpe y los viejos partidos conservadores como la UCeDe, de la familia Alsogaray, el socialismo que le había dado embajadores a Videla, o dirigentes devenidos empresarios como Adelina de Viola, Alberto Albamonte, y el mas paradigmático de los 90, José Luis Manzano.

2) En los **empresarios que acompañaron a la dictadura** y con ella lograron que se estatizara su deuda externa, concentraron riqueza y ramas de la actividad (**Grupo Clarín, Techint, Ledesma, etc**), consolidaron la patria financiera, y permitieron, como en Ford, que los campos de concentración funcionaran dentro mismo de las plantas industriales e hicieron las listas de delegados gremiales y activistas a secuestrar.

3) En el **poder judicial**, donde se sostuvo la misma **"casta"** que rechazaba los hábeas corpus, juraba por el Estatuto del Proceso Militar y consolidó a familiares, socios y amigos en los juzgados y secretarías clave, junto a los grandes estudios jurídicos y jurídico-contables que asesoraron a los grupos económicos desde 1976 en adelante.

4) En la **oligarquía, antes ganadera devenida en esos años en agrofinanciera**, que había multiplicado fortunas con la "Plata



Dulce", la timba financiera y la evasión fiscal. Si antes había existido un poder "del campo", ya en las postrimerías del gobierno de Isabel Perón era notorio que había un pool de multinacionales como Bunge y Born, gerentes de filiales locales de grandes empresas (**Ford, Fiat, Siemens, Mercedes Benz, Esso, Shell,**) y mixtas (**Acindar, Arcor, Astra, Celulosa**), sumadas a la **Sociedad Rural, Confederaciones Rurales** y sus socios menores, que comenzaban a perfilar lo que hoy se llama **"El círculo rojo"**.

Ninguno de estos sectores fue puesto en el banquillo de los **acusados** pese a que toda la dirigencia política, el periodismo y los jueces menos comprometidos sabían perfectamente que el objetivo de la dictadura procesista había sido reconvertir la Argentina, aniquilar el modelo industrial y con ello, los restos de la independencia económica, al poder sindical que reflejaba el poder de los trabajadores organizados, columna vertebral de ese modelo y que había aportado mas del 70% de las víctimas de secuestros, torturas, asesinatos y desapariciones de los "años de plomo", por ende los autores intelectuales y beneficiarios de la barbarie, quedaron impunes y con su poder aumentado exponencialmente.

Mientras la **dirigencia política fué funcional a sus intereses**, por omisión, cobardía y mediocridad (Alfonsín) o por acción, con un entusiasmo proporcional a su falta de estatura política, corrupción, e improvisación (Menem), multiplicaron su poder y concentraron mas y mas la riqueza, cuando todo estalló en el 2001, comenzaron a trabajar desde las sombras para preparar el futuro.

Continúa »



Constituyente de 1994 donde afirmaba ***“Sería injusto hablar solamente desde la consigna o desde la mera crítica, sobre este modelo. Debemos reconocer también sus logros. No podemos obviar que cuando recibimos el gobierno en 1989 éramos un país fragmentado, al borde de la disolución social, sin moneda y con un Estado sobre dimensionado que como un dios griego se comía a sus propios hijos. Entonces hubo que abordar una tarea muy difícil, reformular el Estado, reformarlo, reconstruir la economía, retornar a la credibilidad de los agentes económicos en cuanto a que era posible una Argentina diferente. Se hizo con mucho sacrificio, pero se logró incorporar definitivamente pautas de comportamiento entre los argentinos, estabilidad, disciplina fiscal, todos ellos, logros muy importantes”.***

No intento descalificar a la ex presidente, fuimos millones los que consideramos que había que producir un cambio profundo en un modelo heredado de la dictadura, de empresas estatales hipotecadas y en virtual quiebra, empleo público en todos los niveles que encubría la falta de crecimiento en la economía, que luego advertimos que eso degeneraba en una subasta corrupta donde se liquidaban las empresas pero el Estado quedaba a cargo de sus deudas, resignaba la jurisdicción a tribunales extranjeros, se transfería a las provincias la responsabilidad de asegurar la salud y la educación, sin partidas presupuestarias, mientras un dólar barato permitía el turismo masivo en Brasil, Miami, Europa o el Caribe, una apertura indiscriminada que mantenía baja la inflación junto con el modelo de convertibilidad que llevaba a la quiebra de miles de pequeñas y medianas empresas y estimulaba un consumismo desenfrenado a los sectores con ingresos fijos y empleo registrado (pensemos que el que ganaba 1000 \$ por mes ganaba 1000 U\$, cuando el salario mínimo era de 200 \$, en 1995).

Bueno habría sido que todos asumiéramos nuestra responsabilidad en lo ocurrido en esos años, no es pecado equivocarse, menos aún cuando muchas medidas se tomaron en medio de una crisis terrible, como la misma Cristina lo describe, un colapso del esquema bipolar mundial que había durado 45 años y la herencia terrible de la última dictadura, es mas, el rol del Estado y del sector privado en los servicios públicos es un debate pendiente.

¿Porqué se negó, se ocultó un pasado, que aún se conserva en las redes?, porque había que producir un relato que alejara al gobierno de la responsabilidad en un modelo económico y en una dirigencia política que habían sido repudiados en diciembre de 2001, había que ocultar símbolos partidarios, dejar de cantar “La marcha”, cuestionar “el pejetismo”, desplazar a “Los barones del conurbano” mote con el que se estigmatizó a los intendentes, a Duhalde, pese a que era quién había apadrinado la candidatura de Néstor Kirchner en 2003, **nace la “Transversalidad”**, intento de construir un espacio con radicales disidentes, socialistas y ex comunistas que habían quedado a la deriva luego de la caída del Muro de Berlín, socialdemócratas y ex frepasistas, que tuvo su momento de gloria en el 2007 con la fórmula Cristina Kirchner- Julio Cobos, con un final por todos conocido.

Con el auxilio de ideólogos como Bonasso, Verbitsky, José Pablo Feinmann y mas tarde Ernesto Laclau y Chantal Mouffé, se rearma la leyenda del Perón maligno y traidor que engañó a los jóvenes inocentes e idealistas, o bien del Perón viejo, gagá, manejado por su entorno, muy al gusto de ex montoneros y militantes del ERP, reconvertidos, que pasaron a ocupar cargos de gobierno, se levanta la imagen de Evita, como la verdadera revolucionaria, arquetipo junto al Che Guevara del sacrificio extremo por un ideal y si bien la de los derechos humanos era una causa justa, se la retoma para judicializarla respecto de los militares pero encapsulada en el discurso respecto de los responsables civiles, salvo con el grupo Clarín a partir del conflicto con el campo y a posteriori, recordemos que el último acto de gobierno de Kirchner en el 2007, fue aprobar la fusión de Multicanal con Cablevisión, nacimiento del “Monopolio”, “la corpo”, etc, dos años después.

Es que se compra llave en mano el concepto de populismo de Laclau, un ex militante del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, liderado por Jorge Abelardo Ramos, que se enfrenta con éste porque reclama que la izquierda nacional, sus militantes y dirigentes “entren” al peronismo, que

Cierto es que entre 2003 y 2015, volvió un gobierno de carácter popular, que trató de restañar las profundas heridas dejadas por la exclusión y pobreza creciente y reconstruir la gobernabilidad, tan cierto como que no avanzó sobre estos poderes, que por otra parte si ya hubieran sumado sus votos en aquel año, habrían ganado las elecciones, Menem, López Murphy y Elisa Carrió sumaron en la primera vuelta el 55% de los votos, contra el 36% de las listas de Kirchner y Rodríguez Saá.

Un período poco estudiado o conocido es el interregno de la presidencia de Eduardo Duhalde, este asume luego de varios intentos fallidos (Puerta, Rodríguez Saá, Camaño) y de la mano de Jorge Remes Lenicov manejan la salida de la convertibilidad, costosa y difícil, logra que se alcance cierta estabilidad que se consolida con la llegada de Roberto Lavagna, y con otra figura notable del momento que fue el ministro de salud, Ginés González García que evitó la quiebra total del sistema de salud ante la devaluación de la moneda. Estos dos funcionarios apuntalaron, luego el gobierno de Néstor Kirchner, **cuando se consiguió una reestructuración histórica de la deuda externa y la cancelación de la deuda con el FMI**. Lavagna fue reemplazado en el 2005 por Felisa Miceli y González García en el 2007, con Cristina Kirchner como presidente, por Graciela Ocaña.

La década kirchnerista no logró detener la extranjerización de empresas, consolidó la dependencia de las divisas del campo, y a partir de 2011 no pudo mantener el crecimiento ni detener el proceso inflacionario. En esos años se instrumentó una profunda **“desmenemización”** del peronismo, exhibiendo la gravedad del daño infligido por las privatizaciones, los negociados, la desindustrialización, etc, pero se ocultó que el propio Néstor Kirchner había privatizado el Banco de Santa Cruz con el grupo Eskenazi, apoyó la privatización de YPF a cambio de las regalías, que fueron al Banco de Santa Cruz, de ahí que cuando en 2008 se intenta “argentinizar” la empresa petrolera, Kirchner convoca a Eskenazi para que compre el 25% de las acciones, llamativamente lo hace sin poner un peso ya que el importe a abonar se cubrió con un préstamo de Repsol (la empresa vendedora) y del CreditSuisse, cuando en 2012 Cristina Kirchner nacionaliza el 51% de YPF, el grupo Petersen (Eskenazi) le vende su reclamo al fondo Burford que es el titular del juicio que motivó el reciente fallo de la jueza Preska en Nueva York, he ahí la **“burguesía nacional”** a la luz.

Asimismo aún se puede hallar en Youtube el discurso de Cristina en la

«el socialismo es la ideología de la clase trabajadora, en Argentina los trabajadores son peronistas, por ende había que meterse en el peronismo para explicar a los trabajadores cual era su verdadera ideología. Ramos se opuso terminantemente, Laclau viajó a Inglaterra, obtuvo un cargo docente y olvidó sus devaneos revolucionarios, pero eso fue lo que hicieron Firmenich y sus secuaces tiempo después, con las consecuencias conocidas.

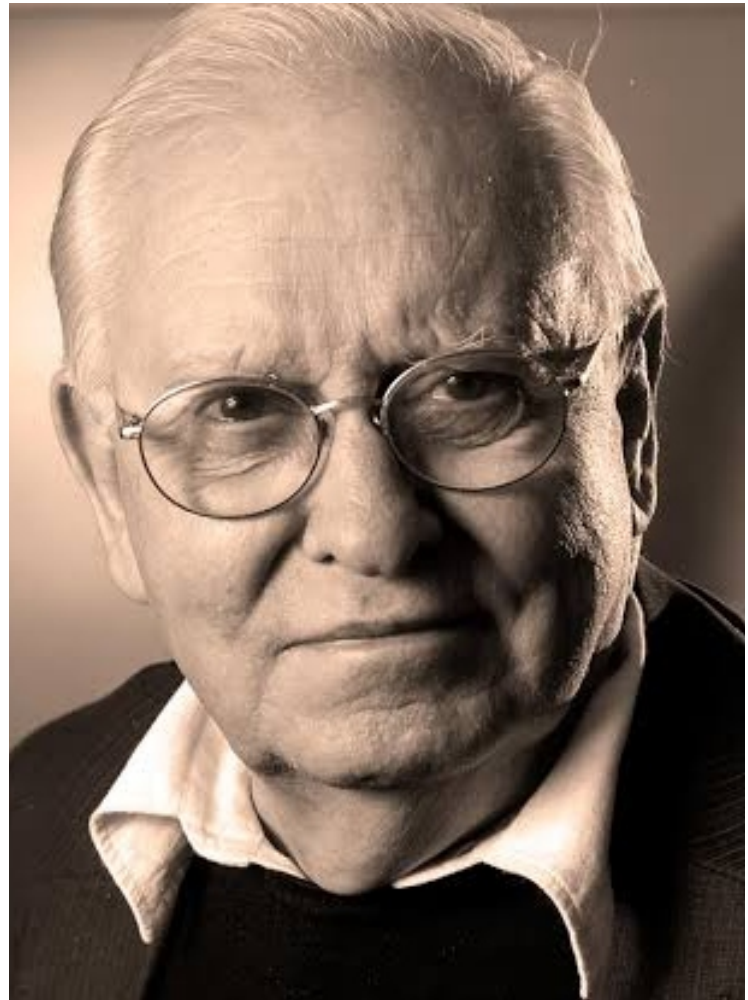
En esta visión, el peronismo y otras expresiones populares son formas de un "populismo" virtuoso, nace cuando se logran hacer coincidir reclamos o demandas de diferentes sectores, no organizados, y se pone enfrente un "enemigo" responsable de esos problemas, con eso alcanza para empezar y luego se va construyendo la argamasa que mantiene unidos a esos sectores, tarea de una "vanguardia" con una ideología firme y estructurada en un partido de cuadros. El peronismo era ese "gigante invertebrado" del que hablaba Cooke, por ello se debía copar su conducción, dotarlo de ideología y..., aquí comienzan las dudas, ya habían desaparecido los ideales del socialismo, la revolución y cambiar el mundo, eso había terminado en un fracaso global con la desaparición de la Unión Soviética y la caricatura cubana de una revolución ¿y ahora que?

Son los años de una nueva hegemonía, a los fracasos de Collor de Mello, Fujimori, Carlos Andrés Pérez, Lacalle, Fox, etc, en los 90 y de Toledo, Zedillo, Battle o Gutiérrez en los comienzos del siglo XX, se abre paso una nueva generación de diversos orígenes e intenciones: Kirchner, Lula, Correa, Chavez, Evo Morales, Fernando Lugo, se muestran como los nuevos vientos de un sueño, la unidad de Sudamérica en un proyecto común y soberano, cada uno respondía a procesos históricos muy diferentes, pero los acercaba la necesidad de construir un poder en medio del unipolarismo de EE.UU, ante la desaparición de la URSS.

En Argentina se intentaría construir un capitalismo al estilo de la socialdemocracia europea, con ampliación de derechos, adhesión a las agendas de las minorías sexuales, pueblos originarios, mejor redistribución de la riqueza, pero sin quebrar con herencias que resultaban un obstáculo insuperable, leyes de inversiones extranjeras, entidades financieras y código agrario de la dictadura, un poder económico que había aumentado su influencia a niveles antes desconocidos, con un monopolio absoluto de los medios de comunicación. Con serios problemas de balanza de pagos, de inversión y crecimiento, graves dificultades energéticas y el compromiso de un endeudamiento, que si bien había sido reestructurado, mantenía una demanda de recursos para ser atendido.

En lo político, como lo dije anteriormente, se había tomado distancia de muchos dirigentes del peronismo histórico, especialmente con los gobernadores e intendentes, a los que se buscaba someter con los aportes del tesoro nacional, enfrentamientos con el movimiento obrero, al que se intentaba dividir y acercar a los dirigentes mas progresistas o de izquierda (según la opinión del gobierno) en detrimento de la repudiada "burocracia sindical" que representaba a la inmensa mayoría de los gremios industriales y de servicios, a los que, por ejemplo, se acusaba de haber sido aliados del "menemismo" y no haberse opuesto a las privatizaciones, demonizando así su propio pasado.

No estoy negando pasos positivos como la recuperación de YPF o Aerolíneas Argentinas, el intento de ampliar el frente de gobierno con otras fuerzas políticas (más allá de las pésimas decisiones en los personajes elegidos), la idea de la necesidad de releer los caminos o iniciativas a la luz de las nuevas realidades del siglo XXI, apoyar fuertemente la investigación científica y disminuir la pobreza, pero al no modificar las estructuras económico-sociales que habían llevado al país a la tragedia del 2001, a la exclusión de 1 de cada 3 argentinos del trabajo, a la crisis de un sistema educativo que exhibía gravísimas falencias, y un sistema de salud que estaba sometido al aumento permanente de sus costos por la dependencia de insumos y tecnología importada, a los cuellos de botella de balanza de pagos e ingreso de divisas, por la dependencia de un sector agropecuario que había dejado de producir alimentos para orientarse a los biocombustibles o a la soja y que luego del fracaso del gobierno con la Resolución 125/08 chantajeaba año a año a éste no liquidando sus ingresos por exportaciones, hacía crecer las dudas sobre el futuro.



Ernesto Laclau (Buenos Aires, 6 de octubre de 1935-Sevilla, 13 de abril de 2014)

Si sumamos la soberbia y el sectarismo que fué restándole aliados, como la CGT y los movimientos sociales ante el "conmigo o contra mí" que bloqueaba todo debate, la rebeldía discursiva sin resultados, la reiteración de cadenas nacionales para anunciar "conquistas" o amenazar con medidas que no producían resultados, batallas perdidas contra el grupo Clarín o el Poder judicial, en una oposición que crecía, muchas veces encabezada por ex funcionarios del propio gobierno (como Massa, Randazzo o Lavagna), hacía prever horas difíciles.

El poder económico y mediático vio que crecían sus posibilidades de derrotar al gobierno, usó el "periodismo de guerra", la desinformación, las falsas noticias, el monopolio permitía mostrar una sola voz y repetirla a lo largo y a lo ancho del país, los problemas con la luz y el gas se magnificaban, el tema de la corrupción se amplificaba o directamente se inventaba, se fueron haciendo converger ex aliados del gobierno (Ocaña, Cobos), las viejas estructuras partidarias territoriales, ex menemistas políticos (Santilli, Ritondo, Massa) o devenidos empresarios (Manzano, Grosso, Pierri, De Narváez), se lanzó a un viejo representante de la Patria Contratista, vinculado a todos los negociados en obra pública o concesiones, como Mauricio Macri y el fin pasó a ser cuestión de tiempo.

Si bien Macri no formaba parte de la élite empresarial que los miraba a él, como a su padre, como advenedizos, no dejaba de ser uno de ellos, ya no necesitaban cooptar un dirigente político o corromperlo, habían copiado el "modelo Berlusconi", aquel en el Milán de Italia y éste en Boca Juniors, dirigir un club de fútbol muy popular, ganar todo y mostrar eso como capacidad para ser un ganador en cualquier cosa que acometa, no era un político trepador, era un empresario trepador e inescrupuloso. Teodoro Roosevelt fué interrogado una vez sobre porqué apoyaba a un dictador como Anastasio "Tachito" Somoza, respondió "Is a son of a bitch, but our son of a bitch" ¿está claro?

El fracaso de Macri, un mediocre lleno de frustraciones personales, resentimiento y avaricia descontrolada, llevó al "círculo rojo" a advertir que tenía que buscar otro "jetón". Javier Milei fué el elegido, lo preparó durante años en los programas de chismes e insultos del Grupo América

«(de Daniel Vila y José Luis Manzano) , proveniente de la Corporación América donde comenzara su vida profesional, fue instalando una actitud de violencia y desprecio por la “casta política”, que era similar al sentimiento que crecía popularmente por el hartazgo y defraudación de ésta para con ellos, pusieron en marcha todo su poder comunicacional sobre la psiquis debilitada de todos nosotros por el temor y el encierro durante la pandemia y a caballito de la parodia timorata, irresoluta y conventillera de lo que es gobernar, encarnada en Alberto Fernández-Cristina Kirchner, volvieron al gobierno para finiquitar su trabajo.

Ahora bien, ¿Todo lo ocurrido es culpa de la traición de Menem en los 90 o de la supuesta corrupción y falta de identidad doctrinaria de Néstor Kirchner o muy especialmente de Cristina Kirchner?, ¿de la infiltración y empoderamiento del progresismo?, ¿De la aparición de una banda de trepadores y oportunistas ávidos de poder, de dinero y sin escrúpulos como La Cámpora?, mi respuesta es NO, de ninguna manera, todo ello, si damos por ciertas esas afirmaciones, es consecuencia de haber olvidado a Itaca, de haber bloqueado en la memoria a la tierra de nuestros próceres e identidad, por ende hemos quedado flotando y sometidos a los diferentes vientos que han empujado la política mundial en los últimos 40 años, que han sido especialmente inestables, efímeros, cambiantes y convulsos, por

lo cual habrían requerido una conducción con pulso firme, conocimiento de los mares a recorrer, ductilidad y atrevimiento, pero con una muy sólida escuela de navegación (entiéndase: formación doctrinaria) esto es, muy firmes principios, valores claros, identidad sólida y origen popular, no estoy hablando sólo de un hombre o mujer, a no confundirse hablo del capitán, pero también de cada miembro de la tripulación y la marinería, donde el mejor de todos conduce y los demás acompañan, pero donde el acompañamiento no es obsecuencia u oportunismo, sino lealtad, lo que implica debate y diferencias, esto neutraliza la influencia de traidores, oportunistas, besamanos, obsecuentes, mediocres, ambiciosos, etc, que no son una realidad solamente en el Peronismo, lo son en el trabajo, el equipo de fútbol, el grupo de amigos, el club del barrio, en todos los partidos y movimientos políticos de nuestra historia y de la del mundo.

Un viejo adagio de la militancia expresaba “Perón nos dijo, hay que estar atentos y vigilantes, el problema es que se fueron los atentos” ¿Se entiende, no?

PENSAMIENTO
NACIONAL



EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO

Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL

Luis Launay

RELACIONES INSTITUCIONALES

Sara Díaz

COORDINADOR AUDIOVISUAL

José Luis Campos

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



HORACIO QUIROGA

EL HONDO DESTINO AMERICANO.

de Luis Launay y Horacio Campos.

El fruto de una investigación pormenorizada de toda la actividad de Horacio Quiroga, que no sólo nos remite a su obra literaria sino que además nos describe sus conflictos con otros autores, su relación con el entorno de la época y también sus últimos aportes en los medios gráficos.

En la literatura de Quiroga se encuentra la raíz americana, Quiroga pone hondura al destino de un continente. Esta obra pone en relieve la enorme dimensión de lo que significa para los rioplatenses y los americanos, este gran escritor uruguayo.





EL PADRE CASTELLANI Y SU PROYECTO DE REFORMA DE LA ENSEÑANZA



Julián Ota Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

Lo siguiente es una versión parcial de un artículo publicado para la revista Historia para todos, Año 2, num 4. Diciembre de 2016. ISSN 2451 6333.

La década de los años 30 en nuestro país constituyen un momento clave para el catolicismo argentino: la actitud de la Iglesia con respecto al orden político fue adquiriendo mayor protagonismo, sobre todo a partir del golpe cívico militar instaurado en 1930 en donde la institución pretendía desarrollar una función tutelar para el establecimiento de un nuevo orden político y social. Ya desde los inicios del siglo XX se empezaba a denotar dos fenómenos: **la fusión entre "Iglesia" y "nación"** (construcción de lo que Zanatta denominó como "el mito de la nación católica"), el auge del neotomismo en los institutos religiosos y la emergencia de una nutrida generación de "intelectuales católicos" que esta última fue posible gracias a la proliferación de espacios de sociabilidad generados desde la Iglesia que habían dado sus frutos en, por ejemplo, el Congreso de la Juventud de 1915 y en el Ateneo Social de la Juventud, así como también mediante los Cursos de Cultura Católica, creados en 1922 y que adquirirían notoria influencia en la formación nacionalista a partir de los años treinta.

Ideológicamente, dentro de estos nacionalistas restauradores se impuso (luego de la experiencia uriburista en la que no sólo hubieron nacionalistas que acompañaron al régimen con ideas católicas sino también existieron agnósticos y filofascistas) una cosmovisión basada en un tradicionalismo católico y adoptando la filosofía neotomista como principio de interpretación de la realidad. En la formación de dicha corriente tuvieron particular influencia dos figuras del catolicismo: el **presbítero Julio Meinvielle** y el **jesuita Leonardo Castellani**.

En el presente trabajo nos centraremos en este último: Leonardo Castellani (1899-1981) quien fuera una de las plumas más polémicas dentro del nacionalismo católico argentino y, dentro de su particularidad, entendemos que en él se puede vislumbrar la particular tensión entre la amalgama "nacionalismo" y "catolicismo". Es decir, la elaboración de un discurso de "barricada" que atendía todas las esferas de la vida pública durante los años treinta acompañado de un proyecto sociopolítico en donde la Iglesia se la entendía por encima de toda esfera terrenal y, desde luego, sobre los estados nacionales. En definitiva, esa nueva concepción "integral" del catolicismo que tenía su centro en Roma y atendía la problemática integral de lo social, lo político, lo cultural y doctrinario que, no obstante, llevaría consigo desencuentros con perspectivas nacionalistas "laicas" en donde el proyecto católico, en muchos casos, constituyen recursos de cohesión sociocultural. Habría que diferenciar, entonces, entre católicos nacionalistas de los nacionalistas católicos. Ese desencuentro que dejaba en claro su incongruencia en el difuso proyecto corporativista de Uriburu en donde la Iglesia, si bien adquiría notoria influencia en sectores de las Fuerzas Armadas, entraba en fricción con los conservadores y reformistas en torno al rol de la Iglesia en la formación de la "nación católica" como barrera de contención ante una sociedad que cambiaba su fisonomía, descubriéndose trastocada por la industrialización, la urbanización y el avance irrefrenable de las masas. En ese sentido, el proyecto social que encaraba Castellani era crítico no sólo ante el liberalismo, el cosmopolitismo y la "degeneración" que escondía para él sino además con la Iglesia que tenía la misión de combatir e intervenir ante la problemática de la "cuestión cultural".

El sacerdote jesuita fue un prolífico escritor, periodista, psicólogo, pedagogo, teólogo y filósofo, por lo cual dar cuenta de una aproximación



general de su obra excedería los propósitos del presente trabajo ya que la intención del mismo es detenernos en el proyecto de reforma de la enseñanza, tema que le brindó particular atención durante la década del 30 hasta los inicios del peronismo. En dicho abordaje, no solo enunciaremos las problemáticas que Castellani detectaba en torno a la enseñanza nacional sino también el rol que le otorgaba a la religión católica en la formación, así como también la injerencia del Estado en donde la tensión entre "Iglesia" y "Estado" se tornaba problemática.

Leonardo Castellani nació en 1899 y realizó sus estudios en la Compañía de Jesús. Ordenado sacerdote en la Iglesia de San Ignacio de Roma, realizó estudios filosóficos y teológicos en Roma y posteriormente en la Sorbona regresando al país en 1935 donde se incorporaba como profesor en el prestigioso colegio jesuita El Salvador, además de participar en numerosas instituciones religiosas (así como también disertando en los Cursos de Cultura Católica) en donde, según Caimari, su discurso cobraba virulencia y alcanzaba visibilidad pública. Dentro del proyecto intelectual de Castellani se puede inferir una preocupación en el plano de las "sensibilidades religiosas" que atravesaban todas las problemáticas. En cuanto a las influencias se pueden detectar a Paul Claudel, Hilaire Belloc, el primer Jacques Maritain y, en particular, una gran admiración hacia G. K. Chesterton. Aunque Randle no lo menciona, y sólo contamos con una afirmación parcial de Castellani, podríamos encontrar cierta influencia del padre jesuita Pierre Lhande quien además de ser un prolífico escritor antiliberal realizó una intensa acción pastoral en parroquias suburbanas en Francia y fue muy popular por su prédica cristiana "llana y accesible" cuyo alcance hacia los sectores populares era importante. De hecho, Miranda Lida afirma que

"La crisis (1930) hizo que el público se tornara receptivo a este tipo de prédica que resultó influyente en algunos curas de suburbio, tanto que no faltó quien se presentara como fiel imitador del padre Lhande"

En ese sentido, la producción de Castellani abordaba un

Continúa »

«discurso mordaz, criollo, sin caer en “bastardear la lengua”, cuestión que consideraba como un síntoma de la decadencia cultural. Adoptaba también una presencia de padre “campechano” con su boina campera y su atuendo gauchesco mientras estimulaba en su escritura un discurso criollista católico. Su operación discursiva se desarrollaba en múltiples publicaciones sobre todo de corte nacionalistas como Cabildo mientras asesoraba el proyecto editorial católico Difusión donde se trataban numerosos libros de divulgación (no necesariamente religiosos) y predicación, además de muchos bestsellers.

“EN LA DISPUTA POR EL ALMA DEL NIÑO...”

El proyecto de Leonardo Castellani

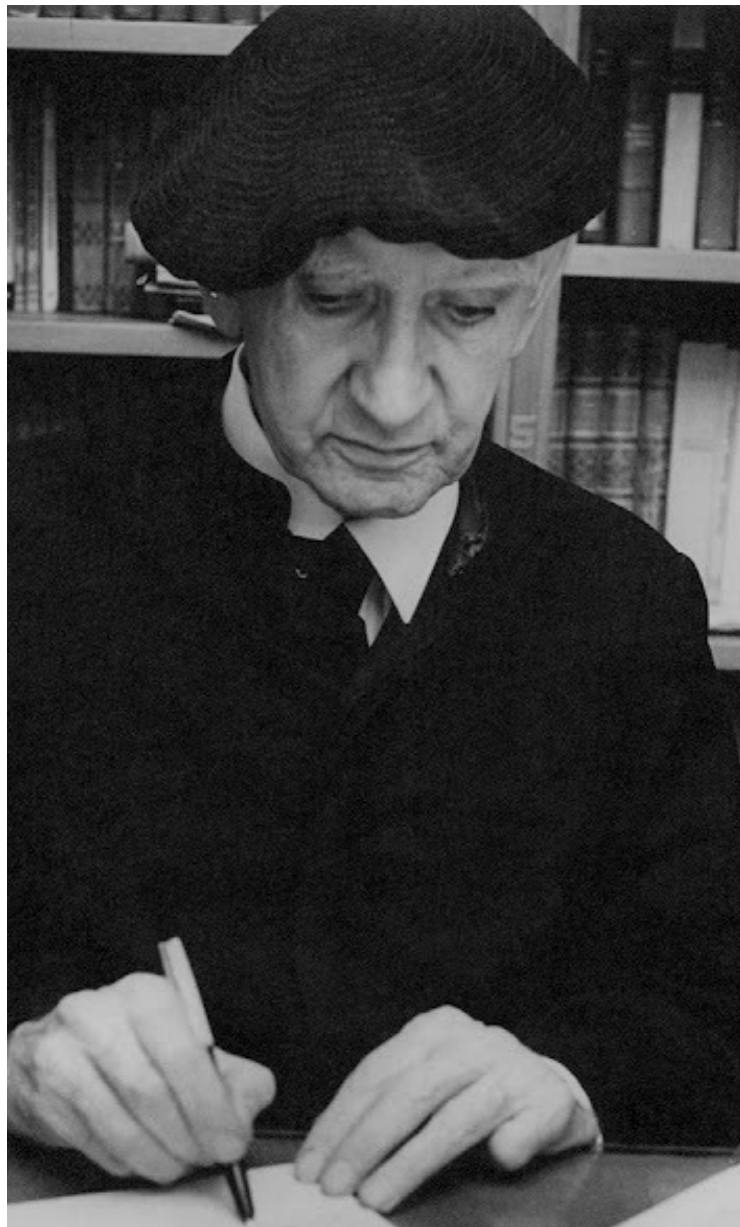
El diagnóstico social de la época para Castellani se fundaba sobre una profunda decadencia tanto cultural como espiritual, en donde la Iglesia también estaba inmersa. Acompañaba la preocupación de Franceschi y de otros católicos en torno a la cuestión cultural: la “decadencia” de las costumbres sociales e incluso del lenguaje callejero y la misión de cristianizar una sociedad que se percibía deshumanizada. En ese sentido, para Castellani el problema era estructural y atravesaba a todos los sectores sociales incluyéndose a la intelectual en general, hecho que lo hacía valorar aún más a figuras con ideas superiores a la mundanidad como Jacques Maritain.

Desde el plano escolástico, la crítica de la enseñanza pública en Argentina es uno de los temas recurrentes a los que acudiría Castellani durante este período. Acompañando el espíritu de la encíclica *Divini Illius Magistri* afirmaba que la educación **“es el problema central de este pueblo; es quizás, el más grave que tenemos, y se está volviendo uno de los más urgentes”**.

En 1939, a través de la editorial católica Difusión publicará una serie de artículos abocados a esta problemática cuyo título será “La Reforma de la enseñanza”. La edición venía acompañada por una introducción de un trabajo a cargo del ex Ministro de Justicia e Instrucción Pública durante la presidencia de Alvear, Celestino Marcó, quien proponía una reforma total de la enseñanza de las cuales muchas de las propuestas eran inspiradas en la Reforma de Gentile de la enseñanza en los tiempos tempranos de la Italia fascista. La propuesta de Castellani excedía el plano de la enseñanza religiosa ya que, como mencionamos anteriormente, el problema cultural era de raíz y en tanto no se modificaran los principios de enseñanza desde un plano espiritual, toda reforma era trunca. En función de eso, el autor sostenía que la solución se sentaba sobre las siguientes bases: una estrecha **“Colaboración orgánica en la pública educación de las tres sociedades concernidas esencialmente en ella: Familia, Estado, Iglesia”** (basado en la encíclica *Divini Illius Magistri*), **“Respeto sagrado de los derechos naturales del padre de familia sobre sus hijos”** (*Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino y *Ética* de Aristóteles) y una **“primacía parcial de cada una de las tres sociedades dentro de su esfera específica”** (*Derecho constitucional* de Joaquín V. González, 1897).

De los siguientes principios enunciados en donde se soslayaba la concepción del correcto rol que le otorgaba Castellani a cada una de las instituciones, mencionaba las correspondientes conclusiones: **1º-“Abandono paulatino y prudente por parte del Estado de su pretensión dañina al Monopolio de la Enseñanza** (*Constitución Argentina*, art. 14)”, **2º- “Obtención para todo docente apto de la libertad proporcionada a su responsabilidad y competencia, y necesaria a su crecimiento y perfeccionamiento. Renuncia del Estado a todo privilegio para sus alumnos”** y **3º- “Organización de la enseñanza privada en forma tal que se puedan controlar sus deberes y de ese modo llegar a reconocer sus legítimos derechos”**.

En función de esto, debido a que lo consideraba de difícil concreción inmediata, proponía los siguientes objetivos: **1º “Enseñanza de la Religión en todas las escuelas públicas argentinas, en forma tal que satisfaciendo al derecho de la mayoría del país, no lesiones las legítimas preocupaciones de ninguna minoría”, 2º “Repartición proporcional del <<budget>> de Instrucción Pública en forma estrictamente equitativa”, 3º “Posibilidad de <<asimilación>> para todos los establecimientos que se demuestren dignos en cuanto a la validez de títulos, libertad de**



programas y participación en los subsidios y 4º-“Supervisión y suplencia del Estado por medio de <<Programas sintéticos>>, <<Examen de Estado>>, Inspección Técnica debidamente organizada, otorgamiento o retiro de autorización, así como por medio de multas y penas...”

En líneas generales, el plan de reforma de Castellani atendía viejas demandas del catolicismo, en torno a la enseñanza religiosa en particular y la defensa de la libre enseñanza en general. En torno a los modelos de inspiración, Castellani reunía casos de diversas naciones: por ejemplo, en torno a la “repartición proporcional” como medio, en donde el Estado se encargue de fiscalizar la correcta enseñanza y no el monopolio del mismo (que atenta no solo a su especificidad sino también a la calidad de la enseñanza) el autor citaba un esquema que le atribuía a la función actitudinal del Estado holandés y del inglés, con sus particularidades.

“Yo subvenciono de acuerdo a justicia proporcional toda escuela buena, tanto más cuanto mejor sea. Escuela buena es la que reúne tal y cual núcleo de condiciones. Me reservo el derecho de fiscalizar por tales y cuales medios si esas condiciones se realizan y mantienen”

La posición de Castellani con respecto a la enseñanza pública tenía sus reparos, producto también de la visión de crisis que emerge en cada uno de sus escritos: “Hemos conocido escuelas que eran verdaderos corruptorios morales o intelectuales, corruptorios casi irremediables”. Se sustrae en su análisis que la enseñanza ponderaba la gratuidad por encima de la calidad (hecho que no lo cree inocente ya que el objeto de tal sistema el de presentar a “lectores analfabetos” preparados solo para leer los diarios), en ese sentido proponía establecer

“...un bachillerato sólido de seis años, con dos ramas optables, clásica y moderna. Que siga el Normalista la rama clásica, más noble y»

«resistente. Especial preparación pre-universitaria de dos años ¿para qué? Es un error que puede embarrar todo. La Universidad se encargará de <<pre-universitar>> a sus pretendientes, cada Facultad a su guisa. Es tarea suya, tarea especializada”.

En función de dicho programa, Castellani proponía una serie de esquemas en los que se estructuraría el Bachillerato: con una carga de 28 horas semanales los primeros 4 años y 24 horas en los dos últimos le brindaba una particular importancia a la enseñanza del Latín, el francés como idioma anexo, el castellano bajo una selección de textos clásicos seleccionados por su canon tradicional, mientras que la religión tomaba la atribución de enseñarse una hora por semana. Durante el quinto y sexto año se agregaban el griego y una **“propedéutica filosófica”** mientras que en sexto se incorporaban ejercicios militares. Los domingos estarían supeditados a la misa y a la práctica deportiva .

Con respecto al concepto de **“enseñanza libre”**, Castellani no reparaba en críticas también hacia los colegios católicos. La falta de control de la calidad en la enseñanza es en general pero entendía que el Estado no tenía que injerir en ello: antes, según el jesuita, debería encargarse de los suyos. La solución era la lógica corporativa, es decir, que la Iglesia se hiciera cargo de una homogeneidad y no avalar el libre albedrío a partir su falta de iniciativa.

“Los que quieren libertad de enseñanza han de merecerla, mostrarse hasta la evidencia capaces de ella, mostrar que son adultos, que soportan la responsabilidad de gobernarse a sí mismos, que tienen madura conciencia profesional. (...) La libertad no se pordiose, se conquista. El que pide libertad llorando, por lo mismo demuestra que no la merece”.

Dentro de su proyecto de reforma de enseñanza, Castellani tomaba como caso paradigmático la reforma de Giovanni Gentile en la Italia fascista realizada en 1923. Siempre teniendo sus reparos ante la concepción totalitaria que engendraba el fascismo, Castellani lo consideraba como un ejemplo a seguir para reformar lo que consideraba una concepción vacía y laica en la enseñanza bajo el proyecto liberal.

La severidad que enfatizaba el sacerdote jesuita iba acompañada de su concepción aristocrática de la enseñanza con una escuela secundaria reservada para unos pocos, para aquellos que realmente estén preparados realmente para desempeñar funciones claves dentro de la sociedad perfecta en el pensamiento de Castellani. La enseñanza liberal que padecía nuestro país buscaba “enseñar todo, y enseña de todo” y “no va a ninguna parte”. Por la responsabilidad de esa enseñanza mal orientada era la falta de aptitud del ciudadano no solo ante el acto electoral sino también en su bastardeo en el idioma, se observa en todo el ámbito sociocultural de la época .

Lo que más recuperaba de la Reforma de Gentile era su concepción espiritual de la que había prescindido la anterior Ley Casati, reinstalando la enseñanza religiosa en el ámbito escolar:

“Verá que era un crimen de lesa pueblo haberla suprimido, de lesa pueblo y de lesa patria y de lesa italianidad. Es el aire que respiró y respira ese pueblo equilibrado, es el alma de su historia, el eje de su tradición, la base de su moralidad, la clave de su concepto del mundo, el bálsamo de sus dolores, la voz de sus entusiasmos, la materia de gran parte de su arte y su literatura. (...) que la escuela confesional es la única que puede formar al hombre entero; que la laica había sido traída por el odio antirreligioso... Benedetto Croce, adverso a Gentile, coincide, no obstante, en que <<escuela neutra, igual a escuela nula>>, porque dejar sin respuesta las preguntas primeras, los ¿por qué? de los que todo pende, es renunciar a pensar, y por lo tanto, a enseñar”.

En ese sentido, reconocía que Gentile tenía la intención de incorporar la enseñanza religiosa dándole la potestad a la Iglesia católica como una suerte de instrumento necesario para **“imbuir en la mente infantil”** como método de formación moral. En torno a esto, Castellani advertía que “la religión enseñada católicamente no se plegará jamás a servir a lo temporal”. Los mismos son principios con los que confrontaba Castellani



ante las ideas estatistas, sean o no totalitarias: concebir a la religión católica como una función utilitaria a fines políticos. Recae su pensamiento, entonces, en la distribución de roles esenciales para el funcionamiento de la sociedad en donde cada uno ejerza su función: familia, Iglesia y Estado son necesarios siempre y cuando respondan a la idea de formarlo como católico en la nación católica. .

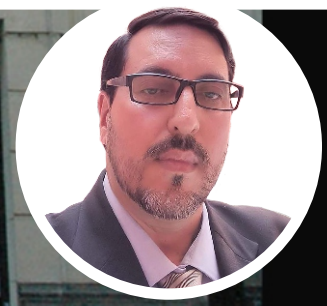
“NACIONAL no es lo mismo que ESTATAL. Todo monopolio estatal tiene la amenaza de la burocracia, que en enseñanza, cosa viva, es lo mismo que anemia. Y la anemia docente es la que abre puerta a las toxinas antinacionales...”

En resumidas cuentas, la propuesta de Castellani era consciente de la delgada línea que se atravesaba en torno a la relación Iglesia/Estado. ¿Hasta qué punto los proyectos nacionalistas católicos no sustentaban la idea de un corporativismo de corte fascista en donde el rol tutelar de la Iglesia quedaría supeditado al control totalitario? En ese sentido, la distinción de atribuciones y la diferenciación entre un nacionalismo de un estatismo son cuestiones que deja en claro en estos textos.

La familia, el Estado y la Iglesia (*volviendo a la encíclica Divini Illius en la que Castellani reposa*) deberían de colaborar bajo manera conjunta y equilibrada de acuerdo a sus atribuciones en la enseñanza. El panorama sombrío que criticaba el jesuita no era una posición aislada sino que acompañaba a una preocupación más generalizada: desde las páginas de Criterio, por ejemplo, Fransceschi advertía que el ascenso de las multitudes a la esfera pública, la creciente urbanización, traía consigo un trastocamiento de determinadas costumbres sociales que incluía desde el lenguaje hasta el comportamiento indecoroso sumado a prácticas de ocio poco aceptables para el catolicismo.

En ese sentido, Leonardo Castellani acompañaba la preocupación de una de las figuras más notables del catolicismo de la época: bajo una estrategia discursiva contraria al estilo del director de Criterio, Castellani se apoyaba en un lenguaje llano, con reminiscencias camperas, haciendo un uso mordaz y sarcástico para retratar diversas problemáticas de la escena social y política durante los años treinta y comienzos del cuarenta.

HISTORIA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS JUAN MANUEL DE ROSAS



Por Pablo A. Vázquez
Lic. En Ciencia Política, Secretario del
Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.

El Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas fue fundado el 6 de agosto de 1938 por un grupo de estudiosas y estudiosos decididos a **investigar y difundir la verdad histórica sobre Juan Manuel de Rosas y la época de la Confederación Argentina**. Entre quienes participaron en su creación se encuentran: **Alberto Contreras, Ramón Doll, Alberto Ezcurra Medrano, Ricardo Font Ezcurra, Manuel Gálvez, Isidoro García Santillán, Julio Irazusta, Rodolfo Irazusta, Juan B. Ithurbide, Roberto de Laferrere, Mario Lassaga, Juan Pablo Oliver, Luis M. de Pablo Pardo, Ernesto Palacio, Evaristo Ramírez Juárez, Carlos Steffens Soler y Alfredo Villegas Oromí**.

En su Declaración de Principios señalaban: ***"Frente a la experiencia iniciada el 53, cuyos frutos advierte nuestra época, Rosas se presenta nuevamente a la conciencia pública argentina como el hombre de un destino frustrado por una conspiración de intereses y de fuerzas anti-nacionales. El deber patriótico de retomar ese destino implica el de estudiar a fondo la época en que fueran jalonadas sus primeras y más geniales directivas"***.

La obra del Instituto ha sido extensa y de gran importancia. Impulsó el crecimiento del revisionismo histórico, sumando a sectores cada vez más numerosos. **El Instituto de Estudios Federalistas de Santa Fe y el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas** en Buenos Aires, ambos fundados en 1938, dieron organicidad a esta tarea.

Nombres como **José María "Pepe" Rosa, Vicente Sierra, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Fermín Chávez** y otros escritores del campo nacional – que integraron dicha institución - son sinónimo de compromiso y lucha por el pensamiento nacional.

En particular, el Instituto Rosas, desde su Revista iniciada ese mismo año, junto a Boletines, Anuarios, la colección Estrella Federal y opúsculos especiales, dieron voz a los debates historiográficos.

El actual Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas fue oficializado por los decretos del Poder Ejecutivo Nacional n° 26/97 y 940/97, asignándole como finalidad primordial la enseñanza y exaltación de la personalidad y gobierno de Rosas, además de la organización de actos oficiales en su homenaje. Por Resolución n° 748/97 del Poder Ejecutivo Nacional, el inmueble de Montevideo 641 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue destinado como sede del Instituto Rosas y de la Biblioteca Popular Adolfo Saldías, ratificado luego por la ley n° 25.529. Además, por estos decretos y la mencionada ley, el Instituto cuenta con 40 sillones en el Cuerpo Académico, ocupados por Miembros de Número, amén de miembros correspondientes y de filiales por todo el país.

Las tareas de investigación, divulgación y homenajes a Rosas, así como el estudio de patriotas de la emancipación, caudillos federales y figuras de la época, junto con el análisis del contexto social, cultural, económico y político, y el estudio de quienes forjaron el **"revisionismo histórico"**, constituyen el núcleo de la labor institucional.

La institución se ha mantenido vigente gracias a la constante realización de actividades: publicaciones periódicas desde 1938, boletines, anuarios, opúsculos, textos en periódicos nacionales y regionales, conferencias, mesas redondas en el país y el extranjero, además de su presencia en internet y redes sociales.

La génesis del Instituto fue precedida por numerosas autoras y



autores que, desafiando adversidades, publicaron sus trabajos sobre Rosas, la Confederación Argentina, gobernadores y caudillos provinciales y el trasfondo sociocultural de la época.

En el siglo XXI, el Instituto se propuso cubrir ciertas deudas de divulgación: la colección **"Divisa Punzó"** sirvió para difundir investigaciones académicas, reeditar textos descatalogados y recibir aportes de investigadoras e investigadores nacionales y extranjeros, tanto en soporte digital como impreso, acorde a las nuevas corrientes de estudio. La Revista Digital, con sus primeros números, amplió el alcance de las producciones y visibilizó la vigencia del revisionismo histórico.

La trayectoria del Instituto -donde se **hermanaron los divulgadores del conservadurismo, el nacionalismo católico, el radicalismo yrigoyenista, el peronismo y la izquierda nacional**- también estuvo marcada por dificultades: cierres y persecuciones, en ocasiones explícitas y violentas durante dictaduras militares; en otras, mediante bloqueos administrativos durante diferentes gobiernos, tanto durante el gobierno de la Alianza, en el macrismo y en estos años libertarios.

El 2025 nos encontró – ajuste, motosierra y despidos mediante - con sendos decretos, que reconfiguraron los organismos de la Secretaría de Cultura de Nación, nos fusionan con otra institución afín, absorbiéndonos en una Dirección de Investigaciones Históricas.

En 2025, los decretos que reconfiguraron organismos de la Secretaría de Cultura de la Nación dispusieron la fusión del Instituto con otra entidad afín, integrándolo en una Dirección de Investigaciones Históricas.

Sin importar su rango oficial o su funcionamiento como asociación civil, el Instituto –al que me honra pertenecer por varias décadas- **continúa –sin prisa y sin pausa– con la difusión del ideario de Juan Manuel de Rosas y el compromiso de miles de militantes de la causa nacional que aún sienten que no todo está perdido**. Que vale la pena pelear, a pesar de la indiferencia de unos y de la crueldad de otros, por una patria con soberanía como se hizo en Obligado un 20 de noviembre de 1845.

UN AFROARGENTINO EN LA GUERRA DE MALVINAS

Por Luis Launay

Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.



Jorge Antonio Silva nació en Buenos Aires el 15 de abril de 1957. Desde muy joven, Jorge demostró una gran vocación de servicio hacia su patria y su gente, una cualidad que lo caracterizó durante toda su vida.

Jorge provenía de una familia afroargentina, sus padres fueron Ramón Eugenio Silva y María de la Paz Martínez de Silva. Su padre Ramón trabajó en el Congreso de la Nación, donde comenzó como mozo y llegó a ser el encargado de preparar el recinto del Senado para las sesiones.

Silva decidió seguir los pasos de su padre en el servicio público y se alistó en la Fuerza Aérea, alcanzando el rango de suboficial auxiliar. Durante su tiempo en la Fuerza Aérea, Jorge se destacó por su dedicación y compromiso. Durante la guerra de Malvinas, Jorge estuvo asentado en las bases Comodoro Rivadavia y Río Gallegos, provincias de Chubut y Santa Cruz respectivamente, y participó en vuelos que sobrevolaban la zona de guerra. Durante el tiempo que duró el conflicto bélico, se comunicaba por cartas con su familia en Buenos Aires. En esas cartas, Jorge les contaba a su esposa Mirta y a su hijo de tan solo un año, Jorge, sobre su vida en la base y el deseo de reencontrarse con ellos.

Después de varios años de servicio en la Fuerza Aérea, Jorge decidió retirarse en 1996 y dedicarse a realizar tareas comunitarias. Así fue como fundó el comedor "Horizonte de Sol", en el que brindaba asistencia alimentaria y apoyo a las personas más necesitadas de la comunidad. Su compromiso y solidaridad fueron reconocidos por sus vecinos y amigos.

Tristemente, la vida de Jorge llegó a su fin el 1 de enero de 2011, en un trágico accidente automovilístico. Llevaba a unos amigos a la estación de trenes de Constitución cuando ocurrió el accidente que le quitó la vida. Años antes, había alcanzado a ser condecorado por el Congreso Nacional por su participación en la reivindicación territorial de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

Condecoración otorgada por el Congreso Nacional a Silva, en las manos de su hijo Jorge Silva. Imagen: Nicolás Parodi

Jorge Antonio Silva fue un hombre dedicado al servicio de su país y su comunidad, un hombre comprometido con la justicia y la solidaridad. Su legado sigue vivo en el recuerdo de sus amigos, su familia y su comunidad, que siempre lo recordarán como un ejemplo de generosidad y compromiso.

En el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, en el recuerdo a Jorge Silva, rendimos homenaje a todos los que participaron y cayeron en las islas, así como también a todos los y las afroargentinas que,



a lo largo de la historia de nuestro país, desde las batallas por la independencia hasta hoy, le han puesto el cuerpo a la idea de Patria.

<https://www.pagina12.com.ar/537124-un-afroargentino-en-la-guerra-de-malvinas>

Deseo agregar a esta nota de Pagina 12, que conocí a Jorge, en el barrio vivía justo enfrente de la vieja cancha de Argentinos Juniors, en La Paternal, yo en su misma cuadra.

Al verme salir a correr, me paro, con todo respeto y me consulto si yo hacia Artes Marciales, le dije que si y me consulto si lo podía acompañar a correr. Fueron 45 minutos de preguntas y respuestas, al llegar nuevamente a nuestros domicilios, realizo la pregunta final, quiero ser su discípulo, lamentablemente no tengo el dinero suficiente con que pagarle, pero me ofrezco a su puchinbal, bolsa o muñeco de entrenamiento. Aunque me dio risa su pregunta, vi la firmeza de su pedido y me di cuenta que hablaba, muy en serio.

A partir de ese momento, Jorge Silva fue mi discípulo más aguerrido y jamás se quejó de mi estricto trato marcial, ya que él era un soldado de la patria.

Salud soldado de la Patria y héroe de Malvinas.

PENSAMIENTO
NACIONAL

PAGINAS RECOMENDADAS



PIEDRABUENA, EL CAMPEADOR DE LAS BORRASCAS



Por José Luis Muñoz Azpiri (h)

"Sólo tú comprendías el idioma salvaje de las aguas rabiosas y de la tempestad; el océano vencido te entregaba sus presas, la muerte era tu juego de niño, capitán"

Héctor Pedro Blomberg (*)

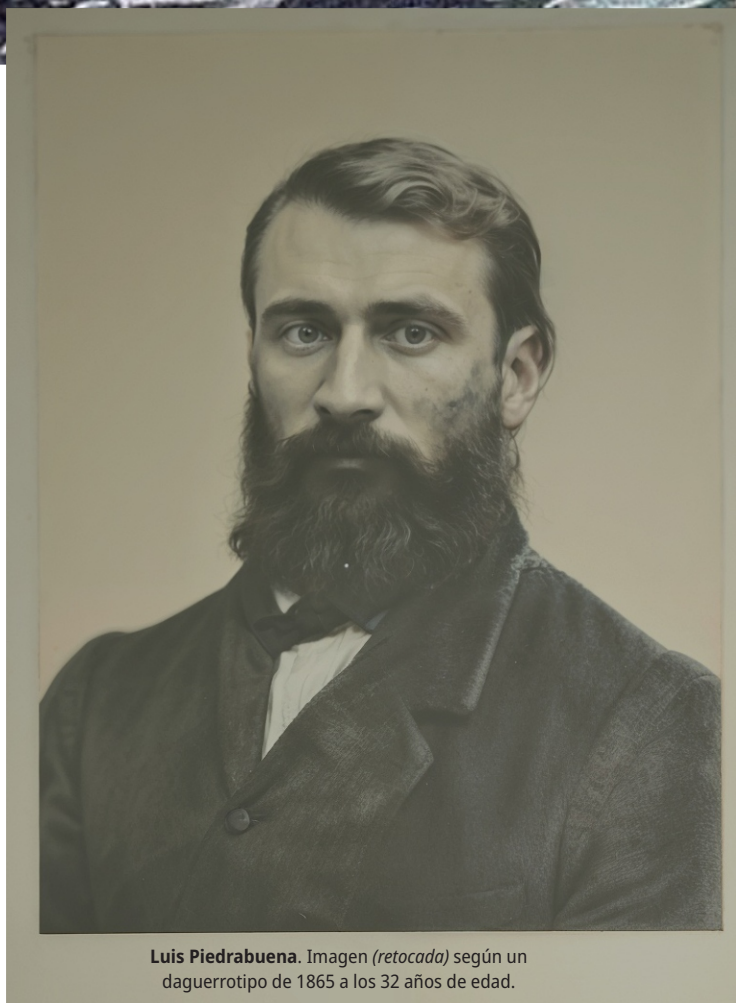
Ígneo, glacial, según las circunstancias, su estampa legendaria se nos presenta más como la de los navegantes del Descubrimiento, los personajes de las letras de Conrad, Salgari y London, o el protagonista de una saga escandinava, que el bizarro marino que protegió durante décadas nuestra presencia en las latitudes australes. Había nacido el año del despojo de Malvinas, tal vez por ello los hados fatídicos del destino lo marcaron para siempre. De no ser por él, hubiéramos perdido también la Tierra del Fuego y el territorio al sur del río Santa Cruz.

Nunca será generosa la elevación de su alma. Criollo, hijo de criollos, vio la luz en Carmen de Patagones el 24 de agosto de 1833, ciudad cuyos fundadores tuvieron **"honra de hijos dalgos y personas de noble linaje y solar conocidos"** y que seis años más tarde protagonizaría uno de los episodios más gloriosos de la guerra con el Imperio de Brasil.

Fue en las costas del río Negro, verdadero limes del hombre blanco en las soledades patagónicas, donde se despertó su vocación marinera. A los 9 años se embarcó para Buenos Aires, donde bajo la tutela de James Harris completó sus estudios primarios. Este veterano marino, también conocido como "el cojo Harris" había surcado los mares junto a Bouchard en el legendario crucero "La Argentina", aquel que había logrado el reconocimiento de nuestra independencia en el archipiélago de Hawai e izado nuestro pavés en las costas de la actual Norteamérica. Los comienzos de Piedrabuena no podían ser más provisorios.

En 1847, terminados sus estudios, se embarcó en el pailebote "John E. Davison", al mando del entonces reputado "Cónsul Smiley" quien se convirtió además en su guía y maestro. De esos días, recordaría posteriormente Luis Piedrabuena, que al zarpar Smiley lo llamó al alcázar y señalándole la escandalosa del mayor, le dijo: **"en adelante, nadie más que tú aferrará y largará esa vela. Vete a largarla"**. Después de recalar en las en los Malvinas, este lobo de quince años, pasó los próximos doce meses en los mares antárticos, encalleciendo sus manos con el ejercicio del arpón.

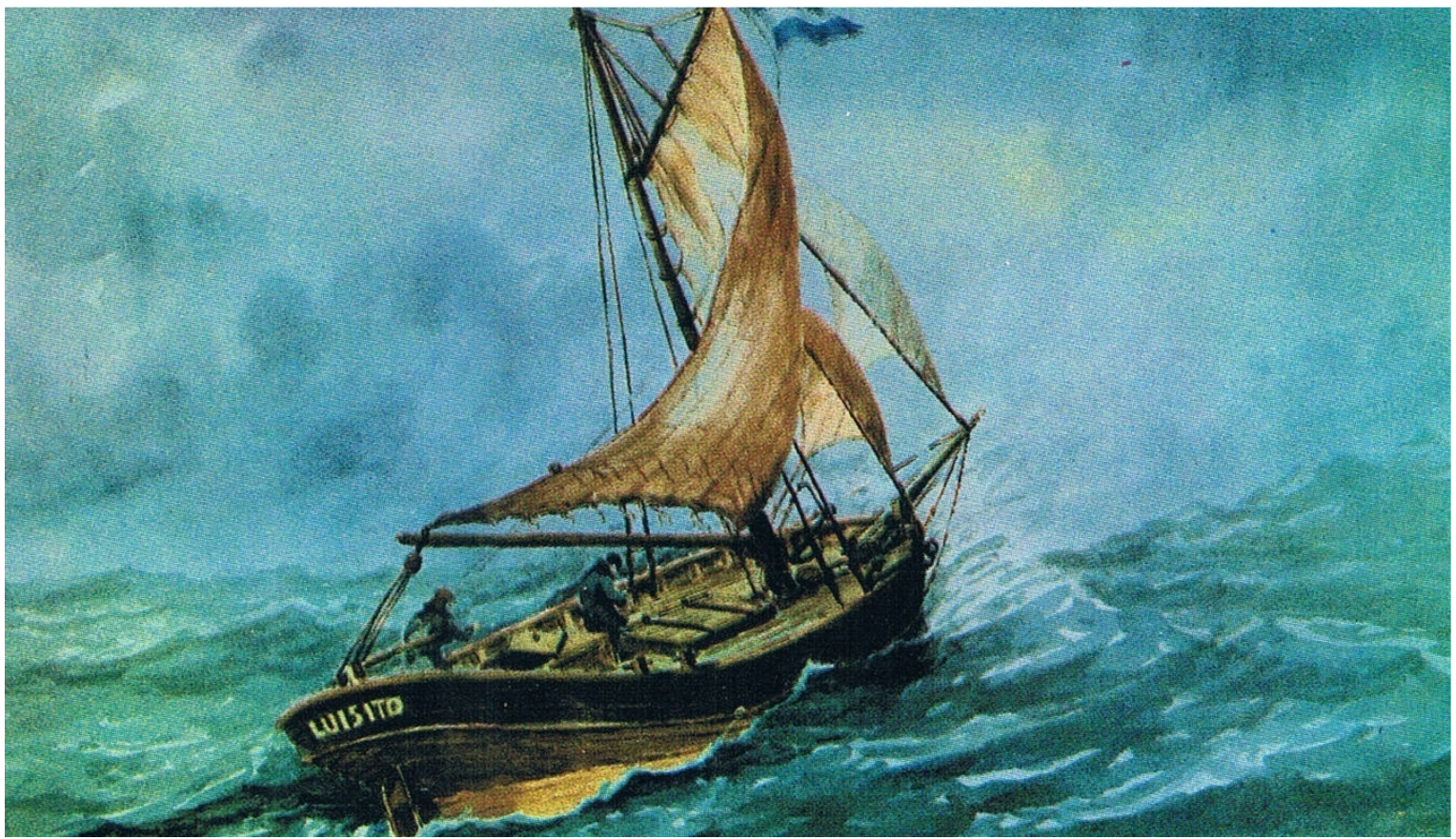
Es en una de estas travesías de caza de ballenas que un temporal los obligó a recalar en la Isla de los Estados. Al fondear el capitán Smiley advirtió los restos de un naufragio reciente y cercano, por lo cual ordenó alistar la ballenera que comandaba Piedrabuena para partir en auxilio de posibles supervivientes. Éste, desafiando los recios aquilones, condujo su



Luis Piedrabuena. Imagen (retocada) según un daguerrotipo de 1865 a los 32 años de edad.

lancha hasta los escollos y arrancó de la muerte a un grupo de náufragos de un buque alemán, que en la mañana el oleaje había destrozado contra las rocas. Si bien con los años no recordaría el nombre del barco, se convierte ésta, en la primera de una larga y generosa historia de actos similares.

Fue en este viaje también cuando Piedrabuena presencié, al desembarcar en Puerto Español, Bahía Aguirre, la desgracia de la misión Allan Gardener, cuyos componentes sucumbieron ante el clima y el hambre. Dice el capitán en su diario: **"Al día siguiente del triste hallazgo, cumpliendo con un deber humanitario tan sagrado para los que**



arrostramos nuestra vida sobre las olas, dimos sepultura a todos ellos tributándoles como auxilio religioso plegarias que salían de nuestros labios, tan mudas como nuestras lágrimas. Los marinos se lloran porque ellos en la desgracia son siempre hermanos”.

Pocos años después, como continuación de la iniciativa de Gardener llegarían nuevamente misioneros a la Tierra del Fuego. Esta vez Thomas Bridges y su esposa se convertirían pioneros de Ushuaia y fundadores de Puerto Harberton. En 1850, con apenas diecisiete años ascendió a primer oficial, empeñándose en la caza de focas y huevos marinos. La exploración en busca de loberías condujo la nave por las islas del sur del continente, los estrechos y los canales fueguinos hasta llegar a la cercanía de la Tierra de San Martín o península antártica. En un reconocimiento ordenado por el comandante del buque, la ballenera de Piedrabuena quedó encerrada entre montañas de hielo y sus tripulantes debieron permanecer ¡un mes! sobre el hielo, alimentándose de carne de foca y aves marinas. Tan solo hombres de una excepcional fortaleza física y moral pueden padecer semejantes penalidades. Fue, tal vez, el primer argentino del que se tenga noticias, que desembarcó en las costas del continente blanco.

En 1854, Piedrabuena, ya para entonces piloto, **fue designado capitán del buque “San Martín”**, con el que zarpó para Nueva York. Previamente, en sus derroteros por las costas fueguinas, se había relacionado con los caciques aborígenes a quien le regalaba – entre otras cosas – banderitas de lona que él mismo confeccionara, a fin de que se relacionaran con los colores de nuestra nacionalidad. En los Estados Unidos completó sus estudios de náutica, idiomas (*hasta fue competente en lenguas aborígenes*) y mecánica, en la cual llegó a ser un verdadero artífice. Siempre con Smiley, en 1856 se embarcó como primer oficial en la goleta “Merriman”, y navegó por el Golfo de México, el Caribe, Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo y Haití.

En 1858, **embarcado en el “Nancy”**, vuelve al Atlántico Sur y una vez más, también en la Isla de los Estados, debe participar en un salvataje. Son 24 los náufragos a quienes desembarca en las costas del continente, donde hay buques cargando guano; para ello se ve obligado a perder sus cardúmenes. Poco después, al mando de la **goleta “Manuelita”** debe salvar en Punta Ninfas a la tripulación de la ballenera norteamericana “Dolphin”. Durante esa maniobra, el bote que él había enviado, se estrella contra las rocas. Viendo Piedrabuena en peligro a su propia tripulación, deja la caña del timón a su cocinero y se embarca con los únicos dos marineros que le quedan a bordo de otro bote. Realiza así un salvataje por partida doble.

¿Rescates? Algunos otros: El año 73 salva seis náufragos del “Eagle”, pailebote inglés, en la Isla de los Estados. El año 74 salva 21 náufragos de la “Pactolus”, goleta alemana en False Bay, Tierra del Fuego. El año 77 recogió a 21 hombres y una mujer sobrevivientes del “Anne Richmond”, barca inglesa de carbón, que se había incendiado en alta mar. El año 73, siempre bajo bandera argentina, ya había rescatado 20 tripulantes de la “Cuba”, barca noruega, al sur de Santa Cruz. Jamás aceptó retribución alguna por sus servicios, pues lo consideraba un deber sagrado. Dice **Ricardo Rojas: “Vivió como un pirata, pero en función de caridad”**.

Era Sísifo encarnado. Una y otra vez se lo solicitó para rescates imposibles, lo cual significaba en abandono de sus tareas económicas, con el consiguiente perjuicio personal. Pero no trepidaba en hacerlo. No pedía cera para sus oídos, ni que lo ataran al mástil, simplemente se echaba al piélago para escuchar a las sirenas. Era la tierra firme lo que verdaderamente lo mareaba, necesitaba el abismo oceánico, vivir peligrosamente. Sus proezas fueron reconocidas por las principales naciones del mundo. Entre ellas, el Imperio Alemán, que le envió una hermosa nota, acompañada por un magnífico catalejo, cuyo estuche llevaba grabada la siguiente inscripción: ***“Nos, Guillermo, por la gracia de Dios, Emperador de Alemania y rey de Prusia, concedemos esta caja como recuerdo de gratitud al capitán Luis Piedrabuena, del buque argentino “Luisito”, por los servicios prestados en el salvamento de la tripulación del buque alemán “Dr. Anson”, naufragado en octubre de 1874”***.

Ya durante el desarrollo de estas hazañas de la “Providencia de los náufragos”, había fundado su establecimiento en la isla Pavón y adquirido la propiedad del “Nancy”, al que procedió a armarlo para defenderlo de los raqueadores: ***“Singular actividad que antaño se dio con frecuencia en los mares patagónicos y fueguinos y que entregó importantes beneficios a quienes la practicaron, tanto que se hicieron fortunas no pequeñas comerciando con estos despojos (marítimos). La importancia que se daba entre los habitantes de Punta Arenas a los siniestros marítimos era tal que, según lo atestigua el agudo periodista viajero norteamericano John Spears, acostumbraban dar gracias a Dios por un buen naufragio”***.¹ “Raqueador” es una palabra derivada de “raque”, corrupción a su vez de la voz “wreck”, que significa naufragio. Despojar los restos de los bajeles y a sus desdichados tripulantes fue una actividad sumamente rentable para los Kelpers.

“Los intrusos habitantes de las Islas Malvinas, que operaban frecuentemente en la Isla de Los Estados, para cazar y obtener madera ►►

«(en operaciones de robo y depredación no penadas por falta de policía y medios) se dedicaban como operación marginal a asaltar a los naufragos de sus costas y lo hacían de dos formas: o bien robando y hasta asesinando a los infelices hallados en tales condiciones o “rescatándolos” y obligándolos al pago de cuantiosas sumas por tales salvamentos. Cuestión de idiosincrasia y de cuna, tan disímiles a la de nuestro Piedrabuena.

Ya en la Inglaterra inmemorial han sido frecuentes los falsos faros o luces en sus costas, para guiar a zonas de desastre a los buques en navegación, hacerlos naufragar y robar sus cargas y efectos. La lengua de Shakespeare tiene la palabra “wrecker” que el Diccionario de Oxford (edición 1960, p.1499) define como: **“One who or that wich, wrecks, esp. a person who tries to cause shipwrecks by showing, false lights on the shore in order to steal goods, etc. from the wreckage”** (Alguien que, especialmente en los naufragios, o las personas que ponen falsas luces en las costas para producirlos, para robar las mercancías o efectos. etc. de esos naufragios) Mas claro, el agua. Contra esos ya beneméritos “kelpers” luchó Piedrabuena, su antítesis en materia de salvamento y de “wreckage”, en este año de 1860, en la playa de la isla de Año Nuevo y con su artillado “Nancy”.

Salvó así y entonces a los naufragos de la barca alemana “Thaler”, del peligro del mar y de los “falklanders”. Durante este año, la “Nancy” realizó operaciones de caza y pesca en aguas fueguinas y estuvo frecuentemente recorriendo el Le Maire, los Estados y sus adyacencias”²

ISLA DE LOS ESTADOS.

Luego del robo de las Islas Malvinas el 3 de enero de 1833 y particularmente al efectuarse el asiento de la colonia británica a partir de 1838, cuando asume Robert Lowcay el gobierno local británico en Puerto Luis, las visitas británicas desde Malvinas a los Estados se multiplican. Estas expediciones – furtivas y depredadoras – tenían el doble objeto de la caza de lobos y talado de madera, para las construcciones malvinenses. Durante los años 1862 y 1863, siempre en tarea de caza, establece una cabaña en Puerto Cook, Isla de los Estados, recorriendo y reconociendo, como una brújula ígnea, el archipiélago de las Wollaston, Isla Hermite, el verdadero y falso Cabo de Hornos. Fue entonces cuando desembarcó en la Isla del Cabo de Hornos y calcinado por el fervor patriótico grabó el famoso mensaje: **“Aquí termina el dominio de la República Argentina. En la Isla de los Estados (Puerto Cook) se socorre a los naufragos. Nancy 1863. Cap. Luis Piedrabuena”**.

Así se convierte Piedrabuena, en el primer navegante que puso pie en ese hito náutico. Deja además en el lugar una bandera argentina fabricada en una plancha de cobre pintada con los colores de la bandera nacional y un asta de hierro. En 1868, el diputado José Mármol, alegando razones de seguridad territorial para evitar que se anticiparan otros países, pide el tratamiento sobre tablas del otorgamiento a Piedrabuena de la propiedad de la Isla de los Estados. Ya Chile se había establecido en el Estrecho de Magallanes en 1843 y corbetas francesas merodeaban sus riberas con idéntica intención. Piedrabuena quiso salvarlo para nosotros y con ese objeto se estableció por su cuenta en 1869 en la bahía de San Gregorio. Pero fue desalojado por las fuerzas chilenas ante la falta de respaldo de nuestro gobierno. Entonces dijo con amargura.

“Si yo tuviera del gobierno instrucciones escritas en vez de verbales y si por este motivo no tuviera incidentes que pudieran sobrevenir, que tal vez me costaran reproches, no sería yo, ni mis patagones, los que abandonaríamos Bahía San sin lograr nuestro intento. Como argentino me es muy bochornoso tener que observar impasiblemente los avances de los chilenos en este pedazo de suelo de mi patria”. El solitario hijo del mar predicaba en el desierto.

Su desilusión provenía de las promesas de Mitre, quién apoyaba el proyecto y que le había otorgado los despachos de capitán honorario de la Armada Nacional, pero al asumir Sarmiento se opuso al envío de fuerzas. **“Dijo que no teníamos marina; que costaba mucho mantener un buque de guerra; que estábamos muy pobres; que ese territorio estaba desierto; que debíamos concertarnos y que más bien ese territorio le pertenecía a los chilenos, por ser el paso de Pacífico; que si se poblaba la guardia**



“Cabo de Hornos” 1983 Obra del Artista Luis Mezzadra

proyectada, habían de vivir como perros y gatos con los chilenos; que no había gente para darme. No me dijo que fuera o que me quedara; pero que procediera con prudencia con las autoridades chilenas”. ¡Que buen vasallo, si tuviera buen señor! Paradójicamente, años más tarde, el sanjuanino fundaría la Escuela Naval Militar. Si su actitud se debió a la carencia de unidades de mar o a favores recibidos durante su exilio en Chile, nunca lo sabremos. Pero lo cierto es que sus palabras, tuvieron para Piedrabuena el sabor de la ceniza.

A estos desplantes se sumaban las penalidades económicas. Un día de 1866 compró en Punta Arenas un pequeño bergantín llamado “Carlitos”. Con él realizó un viaje a las Malvinas; lo cargó con carbón de piedra y lo fletó a Montevideo para su venta. Pero el “Carlitos” trajinado por los golpes de mar, llegó a destino con serias averías. Y en aquel puerto se perdió, sin que pudiera salvarse el cargamento.

Para comprar el bergantín había tenido que reunir, a costa de grandes sacrificios, cuanto centavo tenía por ahí disperso. ¡Y ahora, todo se le venía a pique! **“Y como si ésta fuera pequeña desgracia, estando él en las Malvinas compró a los agentes de una compañía de seguros un buque hundido llamado “Coquimbana”, cargado de láminas de cobre. Creía obtener un buen beneficio con la venta del metal. Invirtió seis meses e ingentes sumas de dinero en jornales y aparatos para reflotar la carga. Pero cuando había logrado poner a salvo el cargamento, he aquí que un buque de guerra de la Marina Británica, valiéndose de la fuerza, le intima la entrega del cobre que don Luis legalmente le había comprado...”**³ Otro acto de justicia británica... y kelper.

En consecuencia, a bordo del “Espora” (Así había rebautizado al “Nancy”) decidió artillar su factoría de la isla Pavón para defenderse de cualquier agresión y protagonizar una de nuestras grandes hazañas náuticas. En 1873, decidido a fundar una factoría en la Isla de los Estados, el “Espora” es sorprendido por un tremendo temporal y despedazado contra los escollos (Tal vez para confirmar la creencia de que rebautizar a los barcos trae mala suerte).⁴

ISLA PAVÓN

A salvo, y una vez en tierra, comienzan a construir con los restos, un pequeño velero bajo las inclemencias de los temporales y de uno de los climas más hostiles del planeta. Pese a ello, sus conocimientos ►►



Los restos de la goleta Espora, con la que el comandante Luis Piedrabuena naufragó en las aguas de la bahía Franklin.

◀ marítimos y su inquebrantable voluntad le permiten concluir esta titánica tarea y a los 72 días del naufragio, lanzan al agua una reducida embarcación (el desplazamiento era de tan solo 13 toneladas y la eslora de 11 metros). **El Cutter se llamó “Luisito”**, en memoria de su primer hijo que falleció siendo un niño. Así lograron llegar a Punta Arenas. **“Lo que hemos sufrido, solo Dios y yo lo sabemos”** dijo más tarde.

CONSTRUCCIÓN DEL “LUISITO”

Carente de recursos, el capitán Luis se vio obligado a continuar sus navegaciones a bordo de su improvisado velero, con el cual se dirigió a la Isla de los Estados para instalar una fábrica de aceite de pingüino. En unos peñascos inaccesibles divisó entonces a seis náufregos ingleses a punto de morir, sobrevivientes del naufragio del bergantín inglés “Eagle”. Piedrabuena los rescató y los trasladó a Punta Arenas. Durante su vida, el marino argentino salvaría en sus viajes a 144 náufregos. Su principal biografía, escrita por el sacerdote-historiador salesiano Raúl Entraigas, más que la crónica de la vida de un hombre parece la narración mítica de algún héroe homérico. Sin embargo, tras el relato de alguna hazaña, está en la página siguiente la constancia documental.

Por aquellos años, tomó mayor incremento la penetración chilena en el sur, merced al impulso del gobernador militar de Magallanes, Diego Dublé Almeida, quién competía con Piedrabuena en las respectivas influencias con las tribus indígenas. Mientras el gobernador trasandino contaba con todo el respaldo de su gobierno, para tratar de fijar jurisdicción en la margen sur del río Santa Cruz, el capitán argentino se veía reducido a sus propios recursos, debido a las continuas luchas internas del gobierno nacional.

Aún así, carente de medios, Piedrabuena envió importantísimos informes a nuestro país en el momento en que la Nación del Plata y la República de la estrella solitaria estuvieron al borde de la guerra. Las palabras de nuestro plenipotenciario en Santiago son concluyentes: **“Su informe –escribe el ministro argentino en Chile, Félix Frías– ha venido a prestarme un gran servicio... Hombres patriotas puros como Ud. Tarde o temprano tienen su recompensa, lo que yo le ofrezco es mi amistad y a mi vez quisiera tener el orgullo de disfrutar la suya. Pronto regresaré a mi**

patria. Una vez allí, no tomará Ud. a mal que yo revele al gobierno sus excelentes cualidades, y toda vez que sea oportuno será para mí una satisfacción ayudar a conocer en mi patria a uno de sus dignos hijos”. Fue la culminación de una serie de desinteligencias que el gobernador de Punta Arenas, hábil tejedor de intrigas, había promovido. De buena fe, intrigado sobre la personalidad y actividades del argonauta austral, Frías había pedido informes a Oscar Viel, quién no dudó en presentarlo como un inescrupuloso traficante, ávido de rápido enriquecimiento, raquero, dipsómano, frecuentador de tolderías, falsificador de permisos de pesca, explotador de indios, etc. Todo esto se dijo y se repitió año tras año, y todo fue desmentido una y otra vez. **“No, no explotaba a los indios y, por el contrario, buscaba paliar las desgracias de la aculturación que padecían. Paupérrimo vigilante anglófono, cuidaba que los lóberos contasen con permisos expedidos en Buenos Aires. Y los sobrevivientes de catástrofes, los extraviados en el páramo o en el fragor de las tribus, recibían la ayuda posible. Vista con ojos actuales, su situación era bastante absurda: Piedrabuena estaba avecindado en Punta Arenas y gozaba de buen concepto en esa población donde tenía sus bienes, consistentes en un almacén y una fábrica de aceite. Molestaba sobremanera su adhesión a la Argentina, sin perjuicio de que constantemente se le pidiese colaboración. A su turno, Buenos Aires lo consideraba no más que un agente, alguien útil a falta de otro mejor y más formal”⁵**

Afortunadamente, tanto el ministro Carlos Tejedor, como Manuel Eguía y otras personalidades que conocían la labor de Piedrabuena, fueron disipando las dudas de Félix Frías que se trocaron en franca admiración. El ilustre patricio y el recio marino mantuvieron varias reuniones en Buenos Aires, las cuales fueron de trascendental importancia para los pactos firmados posteriormente al llamado **“Abrazo del Estrecho”**.

Estando aún en Punta Arenas, donde don Luis poseía un pequeño almacén de artículos navales, y pese al encono que le profesaba el gobernador Viel, éste no tuvo más remedio que solicitarle una misión que pone de relieve la pericia profesional y la generosidad de alma de Piedrabuena. En 1872 fueron asesinados el capitán y la tripulación del bergantín inglés “Tresponts”. Con el fin de capturar a los victimarios, el gobernador trasandino puso a disposición del marino argentino el▶▶

◀ pailebote chileno “Reppling Wave” y éste, en medio de la noche del Estrecho de Magallanes, encontró los restos de los malogrados navegantes. Tras la sepultura de los cadáveres, un temporal hizo varar la nave y, con sólo un par de botes logró llegar a Punta Arenas. Luego de obtener equipo y bastimento, regresó a la “Reppling Wave”, a la cuál liberó de su situación llevándola a buen puerto.

Esta odisea duró más de dos meses y medio, por la cual se negó a ser recompensado. Piedrabuena gozaba de la aventura pues no había ninguna aventura que lo saciara.

En 1875 se inicia la última etapa de la vida extraordinaria de este marino excepcional. **Debió vender el “Luisito”** para sufragar los gastos de su servicio al país, pero llegado a Buenos Aires las autoridades resuelven enviarlo nuevamente al sur y **le entregan la goleta “Santa Cruz”**, en la que viajan jóvenes oficiales de la Armada y el memorable Francisco P. Moreno. Años más tarde, el 17 de abril de 1878, el presidente Avellaneda firma el despacho de Teniente Coronel de Marina en ejercicio para Piedrabuena. Acertada y oportuna decisión, dado que a los pocos meses se produjo en la Patagonia la penetración naval chilena que colocó al país al borde de la guerra.

EL “LUISITO”

Avellaneda, en uno de esos gestos quijotescos que algunas veces hemos tenido en nuestra historia, resuelve enviar la escuadra fluvial del Comodoro Py al sacrificio. Barquitos de río contra una potencia naval. Es que aún resonaban los ecos de la Patria Vieja: **“Es preferible irse a pique a rendir el pabellón”** había ordenado el almirante Brown. En esta expedición, que afirmó definitivamente nuestra soberanía al sur del río Santa Cruz, participó Piedrabuena como capitán de la nave “Cabo de Hornos”. Así, en este acontecimiento histórico estuvo presente el hombre que, más que ningún otro, fue la atalaya de soberanía en las soledades patagónicas.

En mérito a sus servicios, fue designado director de la escuela de marineros a bordo de la nave mencionada. ¡La marina sabía a quién entregaba a sus cadetes! Al mando de los mismos, condujo a la famosa expedición de Giacomo Bove, auspiciada por el Instituto Geográfico Argentino; en la cual, lamentablemente, el controvertido oficial italiano se dedicó a poner topónimos itálicos a diestra y siniestra, incluso donde ya existían desde antaño. Y esto no le gustó nada al propietario de la Isla de los Estados, al ver, de la noche a la mañana, a su peñón austral transvertido en una ínsula mediterránea.

No era la primera vez que Piedrabuena colaboraba con expediciones

científicas, ya lo había hecho en 1867 con la de Gardener, que buscando las nacientes del río Santa Cruz llegó a lo que se supone era el comienzo del ventisquero Moreno.

A su regreso a Buenos Aires, el presidente Roca premió sus servicios otorgándole el grado efectivo en la Marina y el Centro Naval lo distinguió como socio honorario. Pero el reconocimiento llegaba tarde para el **“Petrel de las Tormentas”**, las penalidades, ingratitudes e inclemencias climáticas ya habían minado su organismo. Sus ojos se sellaron en tierra, no como él hubiera deseado, timoneando un gallardo bajel. **“Marineros ¿Por qué le dais a la tierra lo que no le pertenece y se lo roban al mar? Si murió como el mejor capitán; y su alma, viento, espuma y cabrillo; está allá arriba, en el puente, deshojando la rosa de navegar?”** Hubiera clamado el vate. Toda la tripulación del “Cabo de Hornos” acompañó su cadáver de yodo y de sal. **“Oh, capitán, mi capitán, nuestro terrible viaje ha terminado”** –escribió el poeta norteamericano Walt Whitman en el aniversario de la muerte de Lincoln- ¿Ha terminado mi capitán?...nos preguntamos, cuando asistimos, impotentes, a la depredación de los recursos de nuestra pampa sumergida y a la provocación europea de considerar nuestro archipiélago irredento como **“territorio comunitario de ultramar”**. El 10 de agosto de 1883 inició su travesía el Capitán de las Tormentas. Apenas tenía 50 años.

(*) **Blomberg, Héctor Pedro. Piedrabuena en los Mares del Sur.** En: *Cantos Navales Argentinos. Departamento de Estudios Históricos Navales. P.91. Buenos Aires. 1968*

¹**Martinic Beros, Mateo “Crónica de las tierras del Sur del Canal de Beagle”** Ed. Francisco de Aguirre. Buenos Aires. 1973

²**Arguindeguy, Pablo E. “Piedrabuena y la Isla de los Estados”** En: *“A Piedrabuena en el Centenario de su muerte 1883-1983”* Talleres Gráficos Malvinas Argentinas. Buenos Aires. 1983

³**Entraigas, Raúl “Piedrabuena, caballero del mar”** *Secretaría de Estado de Marina. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires. 1966*

⁴*Los restos de la goleta “Espora” fueron descubiertos en Bahía Franklin en febrero de 1999 por un equipo interdisciplinario coordinado por Carlos Vairo, director del Museo Marítimo de Ushuaia. Lamentablemente el hallazgo dio lugar a una controversia entre el mencionado Vairo y el escritor Adrián Giménez Hutton (presidente del Explorer Club en la Argentina) referente a la paternidad del mismo*

⁵**Sánchez Zinny, Fernando “El enigma del comandante Piedrabuena”** En: *diario “La Nación” 5/9/2000.*

PENSAMIENTO
NACIONAL



Hoy todos los argentinos conocemos noviembre de 1845 en la Vuelta de Obligado. Sin embargo muchos son también los que no conocen el único enfrentamiento prodigioso de nuestra historia: la guerra del Paraná, como así se la llamó en los tres años y en ella se registraron varios combates como el de la Vuelta de Obligado. Este conflicto finalizó con los europeos sufriendo en Punta Quebracho una contundente victoria. El contexto político y militar, el detalle de las batallas y el desarrollo de cada combate.

EDUARDO CAMPOS
La Guerra del Paraná
1845 - 1848
El conflicto que enfrentó a la Confederación Argentina con las fuerzas navales de Francia y Gran Bretaña

IMPRESA EDITORIAL

EDUARDO CAMPOS

La Guerra del Paraná

1845 - 1848

El conflicto que enfrentó a la Confederación Argentina con las fuerzas navales de Francia y Gran Bretaña

Contacto: eduardohectorcampos@gmail.com



"Desde hace **19 años**
sostenemos el
Pensamiento Nacional



Estimadas compañeras y
compañeros, ante el accidente
sufrido por nuestro compañero y
director académico de nuestro
espacio, **Francisco Pestanha**, hemos
decidido posponer el **8º Encuentro
de Revisionismo Histórico y
Pensamiento Nacional** hasta su
pronta recuperación.

El viernes 19 de septiembre
volvemos con el
8vo Encuentro en el
Auditorio de UPCN.

No Faltes!!!.

Desde aquí se organiza
la Revolución Nacional.

